

La Reforma

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

“Dios, acércate a nosotros”. ¿Cuántas veces ha orado usted así? Entonces Dios le pregunta para qué quiere usted que se Él se acerque. Entonces usted responde: “Para bendecirme”. Hay un problema. Cuando Dios se acerca a la tierra, se acerca para adelantar su propósito, no para bendecirle a usted. Que usted sea bendecido por su acercamiento, no significa que sea ese el objetivo; es consecuencia. Que haya gozo y alegría por eso, en todo caso, será efecto.

Todos hablamos de trabajar para el Señor. Si nuestro trabajo en la Iglesia nos tiene liquidados física y anímicamente, tengamos cuidado; podemos estar haciendo cosas que no tienen nada que ver con el propósito de Dios.

Muchos hablan del cambio que hoy se está operando en la Iglesia. Lo llaman de muchas maneras. Las discuten y hasta las polemizan. Para mí, es **Reforma**. No es avivamiento y tampoco visitación. Es **reforma**.

Hemos confundido las palabras con respecto a lo que Dios está haciendo en la tierra. No es lo mismo un avivamiento, que una visitación, que una **reforma**. Una **reforma** es un movimiento calculado, una decisión profunda de cambiar la manifestación de un destino inevitable.

Hay gente, en el cuerpo de Cristo, que se ha dado cuenta que si seguimos el rumbo que llevamos, no vamos a llegar al objetivo central que perseguimos, sino a uno que está cerca y que es parecido, pero que no es el verdadero. De allí que una **reforma** incluye cambiar todo lo que no es Dios para dar en el blanco, no en la imitación. PECADO (AMARTÍAS) significa literalmente “errar el blanco”. Parte de la Iglesia anda en esa clase de pecado. Menor, comparado con otros, es cierto, pero pecado al fin.

Dios está detrás de esta **reforma**, pero su ejecución es a través de hombres. Jezabel, el espíritu manipulador y hechicero, no cae solo. Hay que tirarlo, - espiritualmente hablando -, por la ventana. Es una mentalidad, una postura, un principio, un argumento; una fortaleza.

Quiero que me preste atención con el corazón abierto. Los eventos naturales y terrenales, sean de la Iglesia o no, no son los que determinan el destino. Cuando no hay entendimiento, toda forma de cambio significa ofensa. Cuando usted no entiende por qué hay cambios, eso significa una ofensa para usted. Y hasta le produce dolor. La tradición lo sujeta a una mentalidad histórica.

Vamos por partes: ¿Qué es una visitación? En muchos círculos carismáticos de iglesias restauradas y renovadas, - ni hablemos de las dormidas -, visitación se asocia con piel de gallina, manifestaciones impactantes o personas desparramadas por el suelo.

¿Cómo estuvo el culto? ¡Tremendo! ¿Qué pasó? ¡Estábamos todos borrachos! ¡No se pudo ni predicar! ¿Qué? En suma: visitación es sinónimo de un mover de Dios por el mover mismo, sin más sustancia que la borrachera. Cuidado: creo en la borrachera del Espíritu, pero también creo en la sustancia profunda. En el día después de la borrachera. Yo no puedo andar detrás de la borrachera por la borrachera misma, como mera experiencia. No me cierra.

De allí que no me atrevo a hablar de avivamiento. A la luz de la historia del Evangelio, un avivamiento siempre ha sacudido al mundo. Ha producido revoluciones espirituales de una punta a la otra. Nosotros solemos llamarle avivamiento a cosas hermosas que se producen, es cierto, pero sólo dentro de nuestros templos.

Estudie: la palabra VISITACIÓN, es la palabra PAQAD. Está en Zacarías 2:3: *Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro.* – Significa Evaluar, Escudriñar, Dar instrucción, Intervenir Dios en los asuntos humanos, visita de un rango superior a corregir un rango inferior. Dios dice en Éxodo 3:7: *Bien he visto la aflicción de mi pueblo y he oído su clamor.* Y en Éxodo 3:16: *En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto.*

(Apocalipsis 1: 12)= Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

La palabra EN MEDIO DE, es la palabra PAQAD. Escudriñando para ver si las mentalidades adecuadas para el día existían. Ver si se iba hacia el blanco o hacia la imitación. Cuando Dios visita, es como cuando a usted lo visita el médico: es para corregir, para alterar lo que no está bien, para prescribirle medicamentos, para darle a usted una receta con la medicina adecuada. En suma: **Es imposible tener una visitación sin palabra, porque la palabra es la receta.**

¿Y a qué le llamamos avivamiento? Nosotros, a muchas cosas. Pero lo cierto es que un avivamiento es algo que si lo recibimos hoy, hace imposible que el domingo que viene volvamos al templo en las mismas condiciones que antes de recibirlo. ¿Cómo entendemos tener un avivamiento y continuar en el error, caminando hacia la imitación y no hacia el blanco?

Avivamiento es agitar sobrenaturalmente a creyentes apáticos. No sólo carcajadas incontenibles, temblores u otras manifestaciones que lo acompañan. No meros batifondos cargados de desorden que empiezan y terminan dentro del templo. Avivamiento es cambio de mentalidad, apartarse de todo lo que no es Dios y no participar más de política religiosa.

Una **reforma**, en cambio, es alterar la médula espiritual; un corte consciente con todo lo que no es Dios. Romper con todo lo que es antibíblico y reintegrar a la Escritura como la autoridad final de nuestra creencia y práctica.

Una **reforma** es consciente, sabia, estratégica. Es una posición hostil que produce martirio, atrae hostilidad, críticas, malentendidos, persecuciones y, si usted es bueno, marginación también. Lo que Dios está haciendo en este tiempo, es una **reforma**. Como elemento previo a un gran avivamiento, quizás; o a una visitación. Tenemos que pasar primero por aquí.

Le hago una pregunta: ¿A usted le gustaría ser protagonista de un mover glorioso y formidable del Espíritu Santo en este tiempo? A mí también, pero siempre y cuando no me saque del propósito de Dios. ¡Pero hermano! ¡Eso no puede ser! ¿Cómo me viene a decir usted que el Espíritu Santo va a hacer algo que no tenga que ver con el propósito de Dios? Por supuesto; así es. Pero en vista de las tantas cosas raras que hemos visto, ¿No nos deja el margen suficiente como para pensar que no siempre hemos discernido correctamente un mover sobrenatural? Cuidado: para discernir el Espíritu de

Dios, es necesario estar forrados con la Palabra de Dios.

Ejemplo: avivamiento, es pintar su casa. **Reforma**, es tirar abajo paredes y tabiques inútiles y levantar construcción) Que es Edificación) nueva. Visitación es aprobación final del reciclado; una especie de documento de final de obra okay.

Un avivamiento despierta al dormido en una iglesia mundana y secularista. Una reforma desmantela la mentalidad secularista, materialista y humanista, y la suplanta edificando una alineada con la mentalidad del reino.

El libro del Apocalipsis, por ejemplo, puede ser leído de varias formas: 1)= Futurista 2)= Histórica 3)= Como cosa ocurrida en el día de Juan 4)= Idealista; todo es símbolo.

La mitad de nuestras divisiones se producen porque hay sectores distintos que se empeñan en creer que cada una de estas formas son válidas, solas en sí mismas. Sin embargo, la Palabra nos dice que funcionan todas juntas, teniendo en cuenta todas las interpretaciones, no una sola. El problema está en que a nosotros nos gusta meter a Dios en una caja y decir: "Esto es Dios y esto no es Dios". Pero resulta ser que a Dios, no le da la gana de que usted lo meta en una caja. Entonces Él se sale de allí y usted anda más cerca del infierno que de la unción.

Dios es más grande que la Biblia. Al diablo le gusta encerrarnos en una sola mentalidad. El reino satánico opera en la iglesia con varios servidores. Cuando ve que ya no puede con "Juan Incredulidad", le cambia la estrategia y convoca a "José Delirio Místico". Y cuando ambos han sido descubiertos, corridos y desalojados, le infiltra a "Pedro Entretenimiento", y ¡Viva el jolgorio santo!

El caso es que así como Dios llevó a su pueblo a Egipto, hoy lo lleva hacia la religión. Pero no para que nos acostumbremos y adaptemos y hasta disfrutemos viviendo allí, sino para tomarlo, destruirlo y cambiarlo. El tema es: ¿Cómo y con qué le diría usted a Egipto que Cristo le ama? ¿Cómo se lo diría a un religioso? Cuando usted tenga muy en claro eso, entonces sí puede comenzar a viajar. Pero antes, ¡Ni se le ocurra moverse!

En nuestros templos, tribunas y radios, es fácil predicar. Pero para penetrar naciones, tenemos que tener un mensaje. Se necesita gente que tenga un mensaje, no expositores bíblicos. Hombres y mujeres de Dios que se conviertan en un mensaje viviente. Que las personas sean el mensaje. El mundo no cree, no entiende ni quiere Juan 3:16 memorizado por jóvenes peinaditos con mucho fijador y jopo tipo Elvis Presley, saco y corbata, o señoritas con faldas negras largas y camisas blancas abotonadas hasta el cuello. El mundo necesita la manifestación práctica y real de Juan 3:16 por gente auténtica como quiera que esté vestida.

(Hechos 2: 40)= Sed salvos de esta perversa generación. (La palabra PERVERSA, aquí, es la palabra ESKORIOS. Tiene la implicación de una vértebra torcida. Se puede interpretar o traducir, entonces, como GENERACIÓN TORCIDA. ¿Torcida de qué? Del objetivo, naturalmente. No va al blanco, va derecho a una falsa imitación del blanco. La palabra GENERACIÓN, mientras tanto, aquí, es la palabra GENEÁ y significa entre otras acepciones que no tienen que ver con esta esencia, gente que tiene una búsqueda similar. Lo que Pedro dice aquí, entonces, es: *Escapen de la perversión de la búsqueda del objetivo de Dios.*

Usted sabe lo que es el pecado. Y no le estoy hablando de adulterio, fornicación o fumar marihuana. Le hablo de esencia gramatical, literal y semántica: que es ERRAR EL BLANCO. Pecado, entonces, significa que aunque usted tenga buenas intenciones, puede terminar no dando en el blanco que Dios quiere, sino en el paralelo que levantó el diablo. No se olvide que el diablo no crea; pero sí imita, pervierte y tuerce.

Toda actividad no alineada con el propósito de Dios, es pecado. No porque tenga mala intención, sino porque no va

donde Dios quiere que vaya.

Usted me podrá decir que en muchas ocasiones, esto se produce por ignorancia. De acuerdo. Pero aunque sea por ignorancia, la actividad sigue siendo pervertida, torcida; no va al blanco, va al paralelo.

Y lo que dice Pedro, es para la iglesia, no hay dudas: ...*Habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia*. Clarísimo. No le escribe al mundo, le escribe a la iglesia, a los santos. ¿Y qué quiere decir eso, que los santos se fueron al mundo o que el mundo se metió en la iglesia? Cuidado: mundo no es un lugar, mundo es una mentalidad. Y una mentalidad necesita **Reforma**. No lo olvide; Dios usa lugares geográficos para que usted discierna mentalidades espirituales.

Salir de la religión no es salirse de la organización. En este concepto se han confundido varios, eh? Denominación no es organización. Denominación es un espíritu. Hay iglesias autodenominadas independientes o adenominacionales y muestran evidencias de estar plenas de un espíritu denominacional. ¿Usted se cree que porque no está en ninguna organización religiosa usted ya no es religioso? La mentalidad nos hace religiosos. Hay gente muy buena y simpática que lo sigue a usted y hasta lo alaba bastante, hasta que un día usted le pisa un callo teológico personal. Ese día reaccionan indignados y como de la abundancia del corazón habla la boca, les sale religión.

Religión es una mentalidad que está ocupada con actividad que no garantiza el final. Buenas obras, sí, pero no obras correctas. Hay muchas instituciones seculares que usted seguramente conocerá muy bien, que hacen buenas obras. Pero eso no les garantiza el final. Hacer buenas obras no es sinónimo de hacer las obras correctas.

Dice "Huir de la corrupción". La palabra CORRUPCIÓN, aquí, es la palabra PHTHORA; algo descompuesto, putrefacto, podrido si lo quiere más "argentinizado" al término. En suma; algo que no tiene arreglo. Pedro le está diciendo a la Iglesia: ¡Escapen de esa mentalidad! ¡No los lleva al blanco! ¡Los lleva al paralelo, a la imitación! ¡Y la imitación huele a podrido, no huele a perfume de Dios!

Dios nos pone en el mundo, pero no para que contemporicemos, negociemos, nos hagamos los simpáticos o fabriquemos pseudo mensajes que produzcan aceptación social. **Dios nos manda a que conquistemos, tomemos, destruyamos toda obra del reino satánico y edifiquemos el suyo.**

El problema radica en que usted se acostumbra a ese mundo y a su mentalidad. Entonces, cuando Dios lo quiere mover de allí, ¡Usted no quiere saber nada y encima se enoja! Entonces hablamos de nuestra restauración. ¿Restauración? Sí, es verdad; restauramos púlpitos, templos, música, metodologías, ropa, modos, costumbres, pero en muchos casos, todavía mayoría, la mentalidad antigua sigue intacta; cristalizada cincuenta años atrás. Hay un problema y no es menor: Satanás vive en el siglo veintiuno. Entonces Dios mira y dice: **Reforma.**

Es necesario saber, para implementar esa **reforma**, lo que en verdad es el mundo. Cuando decimos "mundo", inmediatamente pensamos en el mundano. No sé de dónde sacamos esa palabra. El mundo es el campo de la misión. De tal manera amó Dios al mundo que hizo todo lo que hizo. No lo hizo por la iglesia, ¡¡¡Lo hizo por el mundo!!!

Nosotros nos metemos en la iglesia nos hacemos los santurrones; y todo lo demás es mundano, chau. Pero de tal manera amó Dios al mundo, no a la iglesia. Dios ama al mundo. Por eso yo estoy aquí y no borracho, drogado o perdido por allí. Porque a mí, como a usted quizás, un día, Dios lo encontró en el mundo, no en la iglesia; y allí fue donde me amó y desde donde me rescató.

El mundo es una mentalidad, no un lugar geográfico. La palabra MUNDO, en la Biblia, hay que definirla de acuerdo con el

texto en que se encuentra.

Por ejemplo, cuando Dios dice: *No los saques del mundo, sólo guárdalos del mal*, ahí el mundo es el planeta. Cuando Dios dice: *De tal manera amó dios al mundo*, se refiere al planeta y a la gente que lo habita. Pero cuando pedro le dice a la gente: *Escapad del mundo*, les está diciendo que escapen a esa mentalidad. En otra parte nos dice: *No seáis amigos del mundo*. Esto es: no seas amigo del sistema presente. Tienen que convertirse ellos a usted, no usted a ellos, aunque eso parezca más...lógico. Siempre tiene que discernir cómo se está usando la palabra en el texto.

Usted no ve el rostro de Dios. Por eso no puede de ninguna manera decir así como así: "Eso es Dios" o "eso no es Dios". Tiene que tener discernimiento para poder verlo. Para reconocer a Juan el Bautista había que tener discernimiento. Porque los predicadores de su tiempo no se vestían como él. O mejor dicho: él no entró en el esquema estético de su época, lugar y cultura religiosa.

Zacarías, el papá, usaba traje de mil dólares y corbata de trescientos. Era una pintura. Pero Juan, el hijo, andaba con una camisa al revés, un cinturón raro, una larga cabellera, una vincha en el pelo y comiendo cosas muy raras. Este era el hijo del predicador más famoso del día. ¿Usted, lo hubiera invitado a predicar en su iglesia?

Para saber que Juan era un hombre de Dios había que tener discernimiento, porque no estaba vestido con la unción predilecta del día. Fueron muy pocos los que reconocieron a Juan como hombre de Dios; pero los que no reconocieron a Juan, no entraron en el reino. Bien; lo mismo está ocurriendo hoy.

(Juan 15: 18)= Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.

Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.

En estos dos versículos, Jesús usa la palabra "mundo" seis veces, de las cuales cuatro, significan cosas diferentes. Pero note que Dios le está diciendo que el mundo le va a aborrecer.

(Verso 21)= Más todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Es decir: no conocen este ministerio.

(Verso 25)= Pero esto es para que se cumpla la palabra que esta escrita en su ley: sin causa me aborrecieron.

Ahora, por favor, pregunto yo: ¿Quién aborreció a Cristo, el salvo o el no salvo? Dicho de otro modo: ¿Quién aborreció a Cristo, el mundo o la iglesia? ¡La iglesia! Entonces: ¿A quien le está diciendo "mundo"?

¿Quién persiguió a Cristo, el mundo o la iglesia? ¿Quién le formaba un Sanedrín cada sábado, el mundo o la iglesia? Entonces, Él dice: el mundo te va a aborrecer porque me aborrecieron a mí primero; porque si no me conocieron o no me reconocieron a mí, tampoco te van a conocer o reconocer a ti. Entonces: ¿Quién no lo conoció, el mundo o la iglesia? Es igual hoy; yo le predico a cualquier mundano que el reino es para hoy y aunque se le antoje no creerlo y no formar parte de él, lo acepta. Le digo lo mismo a la iglesia, y me agarra a puntapiés.

(Juan 16: 1)= Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.

Os expulsarán de las sinagogas; Perdón: ¿Se lo puedo pasar en limpio? ¡Lo van a echar de la iglesia! *Y aún viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.* ¿Quién lo va a matar, entonces, el mundo o la iglesia? ¿Quién es el mundo, entonces? ¿Cuántos, todavía, después de esto, tienen ganas de hablar de “los mundanos”?

Mundo es una mentalidad que se creó para bien, pero que ahora camina sin rumbo, hacia un objetivo equivocado. Por eso hay **reforma**; es deliberado.

Ningún avivamiento cambia a un creyente. Ninguna manifestación de un don cambia a un creyente. Lo único que cambia a un creyente es una decisión constante basada en una **reforma**.

Se puede gozar y disfrutar de aquí hasta el año nuevo, pero no hay un cambio mental; por eso la gente se levanta igual. Y el miércoles no cancela la entrevista para la consejería... ¡Vuelve a la consejería como si nunca hubiera ocurrido nada! Cuando el Espíritu Santo llena a alguien, lo último que ese alguien necesita, es un consejero cristiano. El Espíritu es la guía a toda verdad. En todo. ¿Qué más se necesitará?

(Verso 3)= Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí. Más os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. (El problema, aquí, es que nadie se acuerda de que nos lo había dicho.)

(Juan 9: 39)= Dijo Jesús: para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados. Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos ciegos?

Los fariseos se codearon unos con otros y dijeron: “Parece que la cosa es con nosotros...” ¿Con quien hablaba, allí, Jesús? ¿Con el mundo o con la iglesia? ¿Adónde fue Cristo a hablar, al mundo o a la iglesia? Entonces: ¿A quien vino a traerle juicio?

Es a la iglesia donde vino a traer juicio, porque la iglesia ya no representaba a Dios adecuadamente; igual que hoy. Es por eso que Él comenzó una iglesia con doce hombres, ignorando a la iglesia que ya estaba establecida, y la condena a muerte, y la destruye en setenta años.

Él nos dijo que las señales del tiempo final serían que no quedaría una piedra sobre otra de todo el sistema religioso. Pedro nos dice que las piedras somos nosotros, piedras vivas, siendo edificados como casa espiritual. La señal del tiempo final será cuando usted no vea a ninguna gente por encima de otra en el sistema religioso. El sistema religioso tiene que salir de aquí para que Cristo regrese.

Me refiero a una mentalidad, sean dependientes o independientes; sea organizacional o el nombre que se le ocurra ponerle a su iglesia. No interesa donde usted se encuentra. En todas las iglesias hay existencia del sistema religioso.

(Mateo 24: 5)= Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

¿Quiénes usan el nombre de Cristo, el mundo o la iglesia? Entonces, ¿Quiénes son los muchos que van a engañar, el mundo o la iglesia? ¿Qué estará haciendo, en ese tiempo, una parte de la iglesia? Engañando. Ahhhh...

Ahora usted lee esto y su entrecejo se arruga. ¡Es palabrea de Dios! Tenemos que discernir... No todo lo que brilla es oro ni todo lo negro es petróleo.

Así que cuando yo hablo de **Reforma**, de salir del sistema religioso, no piense usted: “Ojalá que Fulanita leyera esto, porque esto es para ella, justo!” Por favor mi amado hermano: no piense en nadie, absolutamente en nadie. ¡Estoy hablando con usted! El sistema se está cayendo. El tema, es: ¿Usted está fuera o dentro de ese sistema?

Posted in: [Crecimiento](#) | | [With 0 comments](#)
